



## LOS TURISTAS EXTRANJEROS Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE TURISMO EN MÉXICO. WILLIAM SPRATLING Y EL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS EN TAXCO, GUERRERO

**Mario Alberto Velázquez García**

El Colegio de Sonora  
mvelazquez@colson.edu.mx

### Resumen

Este artículo argumenta que los turistas son un actor que han ejercido un papel central en la definición y funcionamiento de políticas de turismo como Pueblos Mágicos. Analizaremos el caso de William Spratling y su papel en convertir a Taxco en un lugar turístico. La actuación de distintos actores en el turismo ha sido retomada por el gobierno nacional buscando su reintroducción dentro de las ideas y prácticas culturales reconocidas como mexicanas. Para lograr esto, el gobierno ha utilizado distintas estrategias y mecanismos, entre ellos, el programa de turismo pueblos mágicos. Analizaremos mediante los conceptos de intencionalidad y la intersubjetividad los mecanismos utilizados en el programa pueblos mágicos para este fin.

**Palabras clave:** turistas extranjeros, Pueblos mágicos, políticas de turismo, intencionalidad, intersubjetividad

## FOREING TOURIST AND PUBIC TOURISM POICIES IN MEXICO. WIAM SPRATING AND THE MAGICA TOWNS IN TAXCO, GUERRERO

### Abstract

This article argues that tourists are an actor that have played a central role in the definition and operation of tourism policies such as “Pueblos Mágicos”. We will analyze the case of William Spratling and his role in turning Taxco into a tourist destination. The performance of different actors in tourism has been resumed by the national government, seeking its reintroduction within the ideas and cultural practices recognized as Mexican. To achieve this, the government has used different strategies and mechanisms, including tourism program “Pueblos Mágicos”. We will analyze through the concepts of intentionality and intersubjectivity the mechanisms used in program “Pueblos Mágicos” for this purpose.

**Keywords:** foreign tourists, magical towns, tourism policies, intentionality, intersubjectivity



## 1. INTRODUCCIÓN

El argumento central de este trabajo es el siguiente: los turistas extranjeros han tenido un papel central en la delimitación de las actividades, prácticas y símbolos de algunos lugares turísticos en México. Esta influencia no pasó desapercibida por el gobierno mexicano, por ello se buscó la reintroducción de estas nuevas prácticas y símbolos culturales dentro de lo considerado como “mexicano”. Para lograr esto, el gobierno ha utilizado distintas estrategias y mecanismos, entre ellos, el programa de turismo pueblos mágicos. En este artículo analizaremos mediante los conceptos de intencionalidad y la intersubjetividad, cuáles son los mecanismos y prácticas utilizadas por el gobierno en este proceso de reintroducción de nuevos elementos culturales para que formen parte de lo mexicano.

El análisis de los turistas extranjeros que terminan migrando (temporal o permanente) tiene importancia en el análisis de las políticas públicas de turismo por cuatro razones: primero, algunos de estos turistas, individual o colectivamente, poseen una suma de recursos económicos significativos que se traducen en propiedades inmobiliarias o pensiones. En algunos casos las propiedades que adquieren se encuentran dentro de zonas con valor arquitectónico o histórico por lo que sus propiedades se convierten en parte de los atractivos turísticos (Clausen y Velázquez, 2011).

Segundo, los migrantes extranjeros participan como proveedores de servicios turísticos: hoteles, restaurantes, galerías, actividades recreativas, etcétera. Por ello, los programas de fomento y promoción al turismo los tendrían que considerar entre los posibles beneficiarios (Hall, 2007; Baud y Ypeij, 2009); Tercero, los turistas extranjeros suelen gastar más dinero durante sus viajes y, una vez que se establecen como residentes o prestadores de servicios, pagan mayores salarios que los empleadores locales; esto convierte a sus emprendimientos en parámetros tanto en el tipo de servicios como los sueldos dentro del destino turístico (Clausen, 2008); y finalmente, este grupo de migrantes cuenta con un importante capital cultural<sup>1</sup> y social<sup>2</sup>, lo que los convierte en un agente social influyente para determinar la identidad turística de un lugar dada su capacidad para promover sus intereses, prácticas y los servicios que ofertan entre sus redes y otros visitantes extranjeros (Clausen y Velázquez, 2011).

Durante la mayor parte del siglo XX, los gobiernos latinoamericanos establecieron como una de sus tareas fundamentales generar aparatos productivos (materias primas e industria) como el medio ideal para lograr el bienestar de su población. Esto generó políticas públicas que tuvieron como principales beneficiarios a los industriales, los sindicatos o los bancos,

---

<sup>1</sup> El capital cultural entendido como el cúmulo de conocimientos en temas de la llamada “alta cultura” (literatura, música clásica, pintura, escultura, etcétera), pero también los títulos, diplomas que avalan una educación universitaria, post universitaria y/o la formación, la práctica de alguna forma de expresión artística.

<sup>2</sup> El capital social entendido como 1) las redes de amistades, contactos y apoyos que los migrantes mantienen entre ellos dentro de su nuevo lugar de residencia, pero también con personas que viven en su país de origen. 2) las normas que regulan su relación entre la comunidad de migrantes, como el mutuo apoyo en situaciones de necesidad, compartir información, etcétera.



otorgándoles créditos, servicios sociales y un conjunto de normas que protegían y regulaban su actividad.

El turismo no fue considerado como una actividad o una política pública prioritaria de los gobiernos de Latinoamérica durante la primera mitad del siglo XX (Velázquez y Clausen, 2019). Esta situación cambió después de décadas de políticas y programas gubernamentales que no lograban el desarrollo, empleo o bienestar esperado; las tasas de desigualdad persistieron y se produjeron consecuencias no deseadas como la destrucción o contaminación del medio ambiente. Los gobiernos latinoamericanos comenzaron a explorar alternativas de crecimiento y bienestar de la población.

A finales del siglo XX, el turismo fue perfilándose en México como una opción viable para generar desarrollo económico y generación de empleos (Secretaría de Turismo, 2001). Para el gobierno de este país, una de las ventajas de esta opción emergente era la capitalización de zonas que hasta entonces no generaban ningún beneficio económico significativo, como las playas o ciudades pequeñas (como Taxco) que habían perdido su anterior fuente de producción de riqueza; la explotación de minas de plata.

En los estudios de turismo, los actores son generalmente pensados como actores racionales; maximizando sus preferencias y conscientes de su acción. En este estudio partimos de reconocer que las personas, en este caso los turistas, no toman sus decisiones únicamente por motivaciones económicas (se asume que los norteamericanos que viven en México lo hacen únicamente por la diferencia entre el dólar y el peso, lo que les permite acceder a mejores niveles de vida que en su propio país de origen) y por estrategias de largo plazo cuidadosamente construidas (se asume que los residentes extranjeros ayudan a sus trabajadores con mejores sueldos o fundan asociaciones civiles para que el resto de los mexicanos no reclamen su apropiación de zonas con bienes patrimoniales). Como lo demostró Clausen (2008) las personas no sólo migran por mejorar su bienestar económico, también buscan concretizar idealizaciones (no existentes) sobre los lugares a los que deciden mudarse. En este sentido su comportamiento obedece tanto a intentos por adaptarse al nuevo entorno económico, pero también a reproducir experiencias y comportamientos que aprendieron en su vida. Las prácticas que estos grupos realizan no obedecen a una planeación mayor que la que tiene el resto de las personas sobre sus vidas, y al igual que todos, sus acciones tienen consecuencias no buscadas, ni esperadas que afecten sus propias vidas, pero también la sociedad donde deciden instalarse.

La influencia que los extranjeros tienen en las sociedades donde habitan y en las políticas públicas de turismo de esta localidad son el resultado de interacciones individuales, pero también de su contacto con otros agentes, muy particularmente con agencias del gobierno. La acción de estos grupos en los espacios donde deciden vivir o pasar sus vacaciones no está restringida al consumo ni al uso de espacios considerados como “turísticos”, sino que se extiende a otros ámbitos, uno fundamental es la cultura. En el caso de México, los turistas norteamericanos (particularmente algunos sujetos) han tenido un papel central en la definición de lo que representa el “México verdadero” (Clausen, 2008) o “México mágico”,



lo que ha terminado imponiéndose como parte importante de la definición gubernamental misma de la cultura mexicana.

No es una hipótesis común y cómoda proponer que personas extranjeras ocupen un rol central en la definición de rasgos de lo que un estado-nación define como parte de su identidad. Sin embargo, sostenemos que existen diversos casos en México, como el que analizaremos en este artículo, donde son norteamericanos los que participan en la construcción de algún elemento central de la identidad de una localidad y una artesanía considerada como “mexicana”: en este caso la platería en Taxco, Guerrero y el papel que desempeñó en ello William Spratling.

El adoptar una perspectiva sociológica para analizar la influencia que un grupo tiene en la conformación y funcionamiento de las políticas públicas (en este caso de turismo en México) significa, entre otras cosas, que estas últimas son uno de los mecanismos para promover que una determinada visión sobre las relaciones entre los grupos sociales, la definición de los problemas públicos y el uso de los recursos sean reconocidas por el resto de los grupos sociales como naturales, es decir, como la realidad. En otras palabras, reintroducimos el poder en el análisis de las políticas públicas, reinsertando las interacciones dentro de una gobernanza donde los agentes intentan imponer sus definiciones, prácticas y herramientas de acción frente a los otros.

Una propuesta teórica que busca analizar la influencia que tienen los significados, las prácticas y las interacciones de distintos agentes sociales en la elaboración de las políticas públicas es la de Schneider e Ingram (1993). Estos autores la denominaron como “construcción social de la población objetivo” (CSPO), concebida como una perspectiva sociológica para analizar el papel que desempeñan las ideas preconcebidas, los intereses de grupo y el poder en la construcción y funcionamiento de las políticas públicas (Babst, 1979; Fox, 2001). Esta propuesta permite analizar a las políticas públicas como el resultado de la interacción entre agentes sociales, que con distintos recursos, intereses y prácticas buscan influir en definición y funcionamiento de las acciones de gobierno; la gobernanza es un acto interactivo y cotidiano de ejercicio y negociación del poder (Mettler y Welch, 2004).

## 2. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN SOCIAL EN EL TURISMO

Al reinsertar el análisis de las políticas públicas en una perspectiva sociológica buscamos enfocarnos en la prácticas y mecanismos sociales que le generan legitimidad e implican un conjunto específico de procedimientos y relaciones; esto resulta distinto a los estudios de políticas centrados en la viabilidad financiera o jurídica. Las políticas públicas son una forma de relación social y de poder que los gobiernos tienen con otros grupos y fenómenos múltiples. En este sentido, consideramos a las decisiones sobre políticas públicas de turismo como un campus de interacción entre grupos, intereses y visiones disímiles sobre lo público (Bourdieu, 2014). Las decisiones de las políticas públicas, entre las que se encuentra definir qué actividades son turismo y qué bienes son patrimoniales son una arena de conflicto social.

Considerar a las políticas públicas como mecanismos de interacción social para la construcción de la realidad nos permite entender que estas acciones (relacionales) del



gobierno permiten la coordinación (días de la semana, horarios, días laborables, etcétera) pero también de cooperación (reglamentos laborales, contratos, derechos, etcétera) entre los distintos agentes sociales. Las políticas específicas sobre campus de acción (laboral, económico, turismo, educación) requieren de definiciones implícitas o explícitas sobre cuáles comportamientos y relaciones sociales serán alentadas y cuáles no, así como una priorización de problemas y grupos sociales que requieren ser atendidos para la reproducción de la sociedad. La priorización implícita en las políticas públicas toma una relevancia distinta si consideramos que los recursos gubernamentales son limitados; es decir, el tomar un tren de acción significa excluir otros y con ellos, limitar recursos a ciertos grupos sociales.

Schneider e Ingram denominaron su propuesta para analizar las políticas públicas como “construcción social de la población objetivo” (CSPO), misma que no busca restarle importancia al análisis de los elementos económicos o financieros, sino reequilibrar los estudios de política pública en lo referente a su componente interactivo, normativo y donde se reconoce que intervienen intereses de grupo en la toma de decisiones; las políticas públicas no son únicamente un tema técnico, sino una arena de conflicto y visiones sociales que buscan imponerse sobre los demás. Los gobiernos han buscado legitimar el proceso de elaboración y aplicación de políticas públicas mediante una constante mejora en los métodos estadísticos, financieros y geográficos con los cuales alimentan cálculos y fórmulas que revisten de “objetividad” a estas prácticas. Sin embargo, esto no puede ocultar la existencia de personas operando dentro del sistema de toma de decisiones estatales con distintos recursos y visiones. En este sentido, las decisiones de política pública significan, en todos los casos, la elección de un tren de acción entre varios posibles, uno que implicará apoyar ciertos fines, grupos sociales y prácticas colectivas, y excluir a otros.

La CSPO es una perspectiva sociológica enfocada en las funciones que desempeñan las ideas preconcebidas, los intereses de grupo y el poder en la construcción y funcionamiento de los planes gubernamentales (Schneider e Ingram, 1993; Babst, 1979; Fox, 2001). Uno de los puntos centrales dentro de la CSPO es que el diseño y resultados de una política pública están relacionados con las percepciones sociales que grupos específicos (partidos políticos, miembros del gobierno, organizaciones sociales, medios de comunicación, empresas, iglesias, agencias internacionales) tienen respecto a cuáles son los principales problemas de la sociedad y los grupos sociales relacionados a la solución o generación de dichos temas (Ingram, Schneider y Deleon, 2007). En el análisis que proponemos a partir de la CSPO, las ideas preconcebidas y los intereses, en el caso de las políticas públicas, no son temas independientes, sino que se encuentran interconectadas por la *intencionalidad* y la *intersubjetividad*. Es decir, la percepción sobre la realidad está direccionada por intereses generales del gobierno (lograr el bienestar colectivo, el crecimiento de la economía, etcétera), pero también por los intereses de grupos o individuos que buscan transformar la percepción sobre determinados problemas, grupos o formas de solución.



La *intencionalidad* es un concepto que retomaremos de la propuesta de Berger y Luckman en su análisis sobre la realidad.<sup>3</sup> Este término permite considerar a las políticas públicas como un intento consciente por modificar una realidad dada por la presencia y las características socialmente atribuidas a un conjunto de actividades y sujetos sociales, a partir de lo cual se define un papel transformador y un destino generado por las políticas de gobierno. Es decir, estas acciones buscan generar una realidad transformada. Las políticas públicas no sólo reconocen la presencia de ciertos grupos y sus formas de interrelación, sino que buscan alterar sus comportamientos e incluso, disminuir (o aumentar) la presencia o los efectos de determinados agentes sociales. En otras palabras, los gobiernos influyen en la transformación de la realidad mediante las políticas públicas y, con ello, en la forma en que un grupo o relación es percibida como real.

En la interacción de actores que participan en la definición de una política pública, la *intencionalidad*, es un ejercicio de poder mediante el cual el gobierno busca intervenir sobre el campo de acción real de los ciudadanos que habitan en su territorio. El análisis de la intencionalidad hace referencia a las capacidades (los capitales) -los recursos organizativos, monetarios, conocimientos, procedimientos legales-, que tiene un individuo, grupo, coalición, gobierno u organización para poder influir en la reconfiguración de un fenómeno específico como el turismo. El problema de los recursos al analizar la intencionalidad toma importancia si consideramos que los gobiernos pueden tener un fuerte interés por transformar el curso de acción de un grupo o los procesos sociales que se desarrollan dentro de un lugar determinado, pero puede carecer de los medios para lograrlo. En el caso de los gobiernos latinoamericanos, no ha sido sino hasta fechas relativamente recientes en que han desarrollado los mecanismos y contado con los medios necesarios para influir de una manera decisiva en el desarrollo del turismo dentro de sus propios territorios (Velázquez y Clausen, 2019).

El segundo elemento mencionado, la *intersubjetividad*, hace referencia a la multiplicidad de visiones, experiencias e intereses que pueden intervenir en la elaboración o funcionamiento de un gobierno. En el caso de las políticas públicas, esta intersubjetividad se traduce en complejidad, es decir, la necesidad de considerar los distintos actores involucrados con sus propias agendas, incluidas las mismas agencias de gobierno, para impulsar o imponer una serie de temas o trenes de acción.

La CSPO problematiza el diseño de políticas al reconocerlo como un fenómeno no-acabado, donde no existe una visión única, sino al contrario, diferentes visiones, intereses y perspectivas. En este sentido, esta teoría postula que la elaboración de las políticas públicas, incluidas herramientas y reglas están determinadas por el poder de los grupos objetivo y la forma en que distintos sectores son percibidos y estereotipados dentro de una coyuntura social específica (Schneider y Ingram, 1993). En cada uno de los ámbitos de intervención del gobierno, existen actores (políticos, económicos y sociales) que buscan beneficiarse de los recursos disponibles. Para ello utilizarán un conjunto de estrategias de acción, formas de

---

<sup>3</sup> “una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición” (Berger y Luckmann, 1968: 11)



organizarse y participar. Cada grupo, decide o no, involucrarse en la definición, funcionamiento o evaluación de las políticas públicas buscando alcanzar sus objetivos y metas por medio de los recursos públicos. Al involucrarse distintos grupos se generan ambientes de tensión, situación que puede aliviarse cuando las autoridades y los representantes de la sociedad local logren acuerdos; es decir, exista un proceso de gobernanza (Sánchez, 2005).

En una propuesta de análisis de las políticas públicas que toma en cuenta la intersubjetividad, el gobierno no puede ser entendido como el instrumento de una clase o grupo social único que busca imponerse a los demás. El aparato gubernamental es un conjunto de organizaciones con capacidad de generar y perseguir objetivos propios, incluso, algunos que pueden ser contrarios a los intereses de grupos o clases particulares; incluso de aquellas que tiene control sobre elementos estratégicos dentro de dicho Estado (Skocpol, 1985). El gobierno es un actor independiente no sólo dentro de la disputa entre las élites, sino conformado por agencias que pueden mantener posturas diferenciadas frente a distintos temas, por ejemplo, la configuración de una política pública (Velázquez y Clausen, 2019).

### 3. METODOLOGÍA

El material para esta investigación surge de un trabajo de campo de largo plazo realizado por los autores durante los años 2010, 2012, 2016 en Taxco (Guerrero, México). Durante estos años se realizaron estancias en esta localidad como parte de una red de investigación avocada a estudiar las localidades incluidas en un programa federal de turismo llamado Pueblos Mágicos. Aunque las entrevistas fueron hechas en años pasados, para este trabajo consultamos a los actores claves para confirmar si existían cambios significativos en los temas aquí analizados. Las respuestas que nos dieron se reflejan en lo que aquí presentamos.

La presencia durante distintos años nos permitió tener un conocimiento de primera mano sobre el desarrollo del turismo en esta localidad, durante este tiempo se realizaron entrevistas a profundidad y observación participante (Fog y Kvale 1992; Olwig 2002). Al mismo tiempo, nos abocamos a la recolección de materiales, participar en los paseos guiados donde se contaban las historias, leyendas y tradiciones del pueblo. También realizamos observaciones y charlas más cotidianas con todo aquel que estuviera dispuesto a platicar sobre Taxco, durante nuestras estancias para familiarizarse con el cómo y de qué manera los pobladores locales presentaban su ciudad, la historia y cómo promocionaban objetos, imágenes, medio social y los paisajes.

Para este trabajo específico se realizaron entrevistas (treinta y ocho) semiestructuradas en profundidad con residentes locales con el fin de situar mejor las prácticas, así como con turistas norteamericanos y (treinta y uno) expatriados en la ciudad. Se realizaron entrevistas (ocho) semiestructuradas adicionales con los propietarios de los hoteles, restaurantes, cafés y su personal; así mismo con expatriados, turistas y residentes locales. Las entrevistas se realizaron en inglés y, por supuesto, en español cuando se trataba de personas de habla hispana.



La información utilizada en esta investigación fue verificada mediante el método llamado de “triangulación”, esto nos permitió recurrir a diferentes metodologías y esclarecer algún punto específico desde diversos ángulos. Al utilizar la triangulación reconocemos que ningún procedimiento metodológico, por sí mismo, es capaz de analizar todo. En las ciencias sociales la conjunción de métodos no busca únicamente obtener información de distintas fuentes y herramientas para verificar la verdad, también intenta encontrar las conexiones centrales en la construcción de un escenario etnográfico. En esta perspectiva, la triangulación etnográfica no resulta conveniente únicamente por su capacidad de reunir datos, sino por su capacidad de relacionar diferentes tipos de información de manera tal que se evite caer en la trampa de que los datos produzcan un escenario de verdad, aparentemente, no problemático (Spradley 1990). Durante la investigación el análisis de los datos empíricos “crudos” mejoró al integrar las prácticas de los entrevistados dentro de marcos socioculturales más amplios (Olwig 2002; Fog y Kvale 1992).

En el caso de una investigación que contempla políticas públicas, una fuente de información fundamental son los archivos históricos, libros y páginas oficiales y la consulta de investigaciones sobre el turismo y los extranjeros en Taxco. Estos materiales eran contrastados con las entrevistas para establecer pautas y analizar la capacidad, o no, analítica del marco teórico y conceptual propuesto. Este proceso de análisis fue acumulativo, partiendo de la sistematización de notas, observaciones y entrevistas a fin de construir categorías como temas centrales (Spradley 1990). Estos materiales secundarios permitieron complementar y contrastar las posturas sostenidas por esta investigación y en su caso completarlas (Fog y Kvale 1992). Un tema para resaltar es que en estudios como los de turismo, aunque se quiera analizar realidades muy coyunturales, estas tienen una fuerte carga explicativa en raíces problemáticas relacionadas a historias locales y de personas particulares (en este caso extranjeros). Por ello fue necesario realizar un trabajo etnohistórico revisando materiales históricos. Aunque ha crecido el interés por analizar los aspectos culturales o sociológicos sobre el desarrollo y el impacto fundamental del turismo en México, todavía se cuenta con poco material al respecto (Velázquez y Clausen, 2019; López, Valverde, Fernández y Figueroa, 2015; Alvarado *et al*, 2016).

#### 4. TAXCO PUEBLO MÁGICO

El programa Pueblo Mágico fue una *intencionalidad* del gobierno para modificar un lugar y con ello favorecer a un conjunto de interacciones y actividades sobre otras, con el propósito de incrementar y concentrar la actividad turística. En esta *intencionalidad*, el gobierno definió por primera vez en la historia de México al turismo como actividad prioritaria, pero también cedió el papel activo a los agentes del mercado, para reservar para sí mismo las funciones de coordinación; entendiendo por esto la promoción, generación de infraestructura básica y regulación (Secretaría de Turismo, 2001). En otras palabras, el gobierno mexicano asumió una postura (neo)liberal donde serían las fuerzas del mercado las que determinarían el desarrollo de una zona turística.

En Taxco, al igual que sucedió con otras localidades incluidas en la primera etapa de este programa, los sitios que recibieron el nombramiento lo obtienen no solamente por contar con





un conjunto de “singularidades” en sus expresiones arquitectónicas o culturales, sino por la existencia de un mercado turístico emergente o ya consolidado; Taxco era un espacio de atracción de visitantes desde la década de 1930. El programa era entonces, un mecanismo para apuntalar la *intencionalidad* de “vocación turística” de esta localidad.

En lo que respecta a la *intersubjetividad*, el programa pueblos mágicos tuvo ante sí dos tipos de relaciones entre los grupos locales: 1) aquellas poblaciones donde las agentes principales de la dinámica política y económica no tenían ninguna relación con el turismo. En estos casos, el programa generó un cambio en la *intersubjetividad* al agregar al menos dos nuevos grupos: el comité pueblos mágicos y los empresarios turísticos; 2) aquellas poblaciones donde los agentes principales de la dinámica política y económica ya estaban relacionados con el turismo. En estos casos, el programa reafirmó estas tendencias de concentración de recursos. Este fue el caso de Taxco, el programa apuntaló las lógicas económicas donde los empresarios turísticos reafirmaron su predominio sin que la política pública busque disminuirlas. Resaltamos que tanto en el Programa sectorial de turismo federal 2000-2006, y en la ley de turismo del estado de Guerrero, aprobada en el 2003, la población local y las organizaciones civiles y grupos culturales no son considerados como agentes centrales en la *intersubjetividad* turística; los grupos-ejes prioritarios son los turistas “totalmente satisfechos”, los destinos sustentables (respeto a los recursos naturales y culturales) y las empresas competitivas (Secretaría de Turismo, 2001; Estado de Guerrero, 2004).

La antes mencionada intencionalidad de libre mercado del programa pueblos mágicos es visible en el tipo de obras apoyadas por el programa. En el caso de Taxco, los proyectos financiados en el periodo 2002- 2007 estaban dirigidos, en su mayoría, a mejorar la imagen urbana en el centro histórico: 1) remodelación de la fachada de la Iglesia de Santa Prisca; 2) mejoramiento de la imagen urbana del Centro Histórico de Taxco; 3) remodelación de la fachada del Ex Convento de San Bernardino de Siena; 4) mejoramiento de la imagen urbana de la Periferia de la Cd. de Taxco; 5) restauración y conservación del Balcón de la Casa Borda; 6) remodelación del Salón Ixcateopan del Centro de Convenciones de Taxco; 7) remodelación del Centro de Convenciones de Taxco; 8) cambio de alumbrado público de los postes a las fachadas de las casas; 9) adecuación y modernización del acceso carretero a Taxco en el cruce de la Av. de los Plateros con la Calle Benito Juárez; 10) adecuación y modernización del acceso carretero a Taxco en el cruce de la Av. de los Plateros con el IMSS; y 11) 1a. Etapa de Cableado Subterráneo en la Cd. de Taxco de Alarcón.

La *intersubjetividad* del programa Pueblos Mágicos opera en dos dimensiones: a) los actores sociales que son considerados como los principales detonantes de la oferta turística (dueños de hoteles, restaurantes, guías turísticos y gobiernos municipales, entre otros). Respecto a este grupo, el programa buscaba otorgarles apoyos indirectos como la construcción de infraestructura (mejora de las vías de comunicación, alumbrado, reparación de fachadas, señalización) y promoción (inclusión de la localidad en la promoción federal, así como la distinción del sitio por el sello “pueblo mágico”); b) los actores que son considerados como aquellos beneficiarios del programa o los que constituyen la demanda (los turistas nacionales y extranjeros). El programa buscaba aumentar la presencia de los turistas en las localidades, por ello podemos considerarlos como los directos beneficiarios, y para ello, se buscaba



priorizar las relaciones, espacios y actividades turísticas sobre el resto en determinados espacios urbanos. Esto acorde al Programa sectorial de turismo federal 2000-2006 y la búsqueda de los turistas “totalmente satisfechos” (Secretaría de turismo, 2001).

El programa pueblo mágicos tuvo, en su origen, un problema de diseño notable como parte de la intersubjetividad: esta acción de gobierno está avocada a la promoción de las particularidades culturales de las distintas localidades, no obstante, los actores que realizan este tipo de actividades (festividades, productos artesanales, danzas, música o cualquier otra expresión artística), no reciben ningún apoyo por parte del programa. En el caso de Taxco, el programa pueblos mágicos no otorga ningún apoyo específico para la preparación de nuevos artesanos, además de no existir reglas que impidan la venta de piezas de alpaca vendidas como plata o importadas de china; todo esto en detrimento de los productores locales.

Todo lo anterior está relacionado con el predominio de las visiones e intereses de aquellos actores que definen al turismo desde una perspectiva meramente comercial y como tal, debe ser dejada al libre mercado. En este esquema *intersubjetivo*, la cultura se ve sujeta a una doble forma de explotación dentro del programa pueblos mágicos: primero, por las mismas condiciones de precariedad laboral; bajos sueldos con los que laboran la mayoría de las personas que se dedican a temas culturales y falta de seguridad social. Segundo, por una explotación de su propia cultura local (Bianchi, 2003); misma que es transformada en una nueva mercancía local para lograr el distintivo de “pueblo mágico”. En este proceso de mercantilización de la cultura los actores locales que la producen no reciben ningún beneficio extra por colaborar en que un espacio obtenga dicho nombramiento.

En el nuevo gobierno federal encabezado por Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) fue presentada una nueva Estrategia Nacional de Pueblos Mágicos (ENPM) que representa un cambio significativo en la *intencionalidad* y la *intersubjetividad* respecto a las anteriores versiones de esta política pública. La nueva política reconoce que el programa ha tenido relevancia en la promoción de nuevos espacios turísticos, pero no existe una disminución significativa en la desigualdad de las comunidades incluidas en el programa. Ante esta situación el turismo cambia de tener una *intencionalidad* centrada en la actividad económica y el apoyo de los agentes productivos, para convertir a esta en una actividad que contribuya a la inclusión social; es decir, el turismo pasa de un enfoque económico a uno social. Una segunda transformación sustancial es en la *intersubjetividad* del programa, donde se cambia del apoyo a agentes individuales de la actividad turística a buscar la creación y consolidación de “cadenas de valor”, lo que supondría una mayor conexión entre los agentes, la planeación, la comercialización del destino y la creación de su valor. Una tercera transformación concerniente tanto a la *intencionalidad* como a la *intersubjetividad*, son los principios con los que se espera que funcione ahora los comités pueblos mágicos, contemplando por primera vez elementos como autonomía, inclusivo, plural, representativo de la población, democrático y participativo (Secretaría de Turismo, 2020). Sin embargo, es de mencionar que el gobierno federal que propuso estas modificaciones no ha asignado recursos al programa pueblos mágicos desde su arribo al control del poder ejecutivo federal.



## 5. WILLIAM SPRATLING: UN EXTRANJERO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LO MEXICANO

La zona donde se asienta la actual ciudad de Taxco registró la presencia de grupos indígenas desde el siglo XV, pero será durante la época colonial cuando se fundará una población con el nombre de Real de Minas de Taxco. La localización de la ciudad no era casual, los españoles buscaban explotar los minerales que se sabía existían en la región. Desde el siglo XVI, Real de Minas de Taxco comenzó a ser una de las minas importantes de la Nueva España. Por la importancia que tenía el producto de la mina, esta población, ubicada a 170 kilómetros de la ciudad de México, dependía de la intendencia de la ciudad de México y los unía un camino.

La actividad minera en Taxco tuvo dos periodos de gran importancia. El primero fue durante el siglo XVI; posteriormente, tiene un nuevo auge en el siglo XVIII, en gran parte, gracias a la actividad de uno de los personajes más importantes de esta población: José de la Borda. Este español no sólo propició un aumento en la minería, sino que es el primer urbanista de la ciudad con la introducción de un sistema de agua, la construcción de caminos y puentes. Sin embargo, su obra más famosa es la construcción de la Parroquia de Santa Prisca (Babini y Hernández, 2012). En términos de nuestro análisis, el gobierno local y los emprendedores presentes (el caso más notable es Borda) generaron una *intencionalidad* y una *intersubjetividad* coordinadas y centradas en la actividad minera; es decir, existía un acuerdo respecto a cuál era la principal actividad productiva y con ello, cuáles eran las relaciones sociales que el gobierno apoyaría. Un efecto no esperado fue la dependencia de esta ciudad de la minería, lo que colocó a esta población en una situación de vulnerabilidad ante cambios en el mercado de minerales.

Un cambio en los métodos de explotación de la plata generó una disminución drástica en la producción durante el siglo XIX provocando una migración masiva de personas (Babini y Hernández, 2012). La Revolución Mexicana aceleró la despoblación de esta ciudad, que fue tomada por Jesús Morán y Margarito Giles el 24 de abril de 1911. Para los últimos años del conflicto armado, Taxco estaba semi abandonado. En 1920, tenía una población de 2,371 habitantes (Babini y Hernández, 2012), lo que contrasta con las 13,016 que llegó a tener durante el siglo XVIII, en la época del esplendor de la minera, con José Borda. La mayoría de las edificaciones reflejaban el abandono y falta de mantenimiento. Los habitantes eran en su mayoría niños, mujeres y ancianos. Los hombres y los jóvenes habían migrado para buscar trabajo en otras ciudades, como la capital del país o los Estados Unidos. El gobierno local no contaba ya con una *intencionalidad* que guiara su toma de decisiones más allá de cubrir sus gastos operativos, la *intersubjetividad* principal estaba fuera de la ciudad, principalmente con las autoridades estatales y federales que pudieran proporcionar recursos para temas de educación, salud o infraestructura; esta era una ciudad que luchaba por no desaparecer. Estas eran las condiciones en las que se encontraba Taxco cuando William Spratling decide mudarse a vivir aquí.

William Spratling era un dibujante que buscaba vivir en México a partir de su trabajo como artista y mediante colaboraciones a periódicos norteamericanos como el *New York Herald Tribune*. Al poco tiempo de su arribo, Spratling tuvo un papel significativo en la contratación de Diego Rivera como pintor de los murales en el palacio de Cortés en la ciudad



de Cuernavaca, Morelos. La comisión que recibió Spratling le permitió comprar la casa que habitaría los siguientes dieciséis años de su vida en Taxco (Mark, 2000).

Durante la década de los treinta, Taxco comenzó a convertirse en un lugar visitado por miembros de la comunidad artística e intelectual de la capital mexicana. Varios de ellos eran amigos o tenían contacto con William Spratling. Este personaje comenzó a convertirse en una especie de intermediario, agente o facilitador de contactos y relaciones. En 1929, vuelve a abogar por Diego Rivera, esta vez, para lograr que la obra pictórica del mexicano sea expuesta en el Museo de Arte Moderno y para que el comité de Arte (Fine Art Committee) le otorgara la medalla de oro. Posteriormente ayudó a David Alfaro Siqueiros a publicar un libro justo después de su salida de prisión en 1930 (Mark, 2000).

La llegada de turistas norteamericanos a Taxco y la posterior presencia de un grupo de ellos como residentes estuvo estrechamente relacionada con William Spratling. Un hecho que propició este flujo de visitantes a la ciudad fue la apertura en 1931 de la autopista que conectaba la Ciudad de México con Acapulco (Schmid, 2014). Spratling comenzó a ser visitado por Frances Toor (editora de la revista *Mexican Folkways*), Katherine Anne Porter, Andrew Dasburg, Carleton Beals, Aldous Huxley, Witter Bynner y Stuart Chase (Mark, 2000). En la casa de Spratling este último concibió su idea para escribir el libro *Mexico: A Study of Two Americas* (1931). En este sentido, Taxco es un claro ejemplo de lo que Velázquez y Clausen describieron como la nula *intencionalidad* del gobierno mexicano en el desarrollo de la actividad turística en las décadas posteriores al fin de la revolución mexicana; esta fue una actividad que fue desarrollando por la interacción de agentes privados, y muy notablemente de agentes de origen extranjero como Spratling (Velázquez y Clausen, 2019).

Spratling no fue el único que atrajo visitantes a Taxco, otros pintores y escritores, al transmitir en sus escritos la fascinación que sentían por esta ciudad, despertaron un creciente interés por visitar este lugar (Babini y Hernández, 2012): Manuel Toussaint con su libro *Taxco. Su historia, sus monumentos, características actuales y posibilidades turísticas* (1931), Francisco Monterde, con *Perfiles de Taxco* (1928); Roberto Montenegro, *20 litografías de Taxco* (1930); Bernice Goodspeed, *Mexican Tale* (1937); Roura Oxandaberro, *Taxco la bella* (1938); Edwin Jay Foscue, *Taxco: Mexico Silver City* (1947); Leslie Cortés de Figueroa, *Tasco, The Enchanted City* (1950); Domingo Silva, *Seeing Taxco* (1958); Leslie C. de Figueroa, *Stuffed Shirt in Taxco* (1961), entre otros.

Como podemos inferir de lo anterior, el inicio de la actividad turística en Taxco entre los miembros de la comunidad artística mexicana y norteamericana durante la década de los treinta del siglo pasado no es resultado de la *intencionalidad* del gobierno estatal o municipal. La colonia de norteamericanos y los mexicanos del centro del país, todos ellos interesados en temas culturales, constituían una nueva *intersubjetividad* dentro de una población que hasta hace poco, estaba organizada en torno a la explotación minera. Este grupo tenía un interés distinto al instalarse en Taxco, relacionado a su gusto por el paisaje urbano de la localidad. Adicionalmente, este grupo contaba con un conjunto de recursos económicos, culturales y sociales que les permitía, en algunos casos, lograr sus propios objetivos: por ejemplo, adquirir edificios dentro del casco histórico de la ciudad, emprender o generar la apertura de servicios que eran escasos hasta su arribo: hoteles, restaurantes, cafés, entre otros.



En el caso de Spratling, no es su papel como promotor turístico de Taxco entre la comunidad norteamericana lo que lo convirtió en un personaje clave en la historia moderna de esta ciudad, sino el rol que él desempeñó en la actividad artesanal más distintiva de esta ciudad: la platería. En el año de 1926, Spratling conoce a Federick Davis, un empleado de la *Sonora New Company*. Además de su actividad profesional, Davis era un coleccionista y comerciante de antigüedades, pinturas contemporáneas y de joyas de platería. William Spratling decide que la venta de platería puede ser un buen negocio y comienza a diseñar anillos. Dado que no contaba con los conocimientos necesarios para trabajar este material, se trasladó a la ciudad de Iguala, cerca de Taxco, donde existen artesanos de oro. En Iguala conoce y contrata a Artemio Navarrete a quien le ofrece un sueldo cinco veces mayor de lo que este ganaba en ese momento. Spratling no sólo comenzó a diseñar anillos, sino también brazaletes, aretes y collares. El trabajo del norteamericano comenzó a ser conocido y se convirtió en una de las atracciones turísticas de la ciudad. La labor de Davis como intermediario dejó de ser requerido porque William Spratling abrió su propia tienda y un taller (Mark, 2000).

Los diseños de plata hechos por Spratling no sólo obtienen reconocimiento, sino el interés de pobladores locales por aprender el oficio. Cuatro jóvenes de Taxco son tomados como aprendices en el taller del norteamericano, bajo la dirección de los maestros Artemio Navarrete y Alfonso Navarro, y así se creó la primera escuela de platería en Taxco. Pronto fue necesario comprar una casa más grande para instalar todo el grupo de artesanos. Spratling no sólo mostró interés en diseñar joyería, sino que pronto creó espejos, lámparas y muebles de madera. Incluso un grupo de personas dedicadas a los telares son contratadas. Para 1938, el taller de Spratling contaba con cerca de 100 artesanos, que producían un promedio de doce diseños nuevos cada semana (Mark, 2000). Para 1940, eran más de 400 personas las que trabajaban bajo la dirección del norteamericano (Salvador, s/f).

El estilo de Spratling no sólo se convirtió en algo distintivo, sino que comenzó a ser imitado por los nuevos talleres plateros en Taxco, desplazando así los estilos que predominaban hasta entonces en México, provenientes de Oaxaca, Puebla y Mérida. La propuesta estética de Spratling, que recoge figuras, animales, naturaleza y materiales como el jade de la época prehispánica de México (Mark, 2000), se convirtió en un correlato del nacionalismo post-revolucionario construido desde los muros por los pintores con los que había establecido amistad, como Diego Rivera o David Alfaro Siqueiros. No obstante, el reconocimiento que comenzó a tener la platería de Taxco no es únicamente atribuible a los diseños de Spratling, los maestros plateros de su taller como Antonio Pineda, Héctor Aguilar y el taller Los Castillo pronto comenzaron a lograr premios y reconocimientos.

El emprendimiento de Spratling tiene un efecto en la *intencionalidad* y la *intersubjetividad* de Taxco. En lo primero, Spratling construye una vocación productiva y de empleo para los habitantes de esta ciudad, lo que tuvo un impacto en diversas áreas de la administración municipal: un incremento de los empleos, que pasaron de actividades primarias (extracción de plata en las minas) a la manufactura de joyería, pero también a la prestación de servicios. Es decir, existe una transformación significativa en la composición económica de la localidad. Esto generó un flujo distinto de recursos municipales, tanto por la apertura de nuevos negocios como por los posibles permisos de cambio en el uso del suelo.



Estos beneficios, sin embargo, no pudieron ser aprovechados en su totalidad por el municipio, dada la fragilidad de su estructura administrativa; falta de un catastro municipal actualizado, reglamentos precisos para regular las nuevas actividades productivas y la falta de personal capacitado para la inspección y administración.

En lo que respecta a la *intersubjetividad*, los productores de joyería, como el mismo taller de Spratling, surgieron como un actor local que tenía sus propios intereses y necesidades. La producción de objetos de plata en Taxco tuvo un crecimiento importante durante la Segunda Guerra Mundial, principalmente por el aumento en el número de turistas norteamericanos que buscan comprar piezas de plata que ya no podían conseguir en el mercado europeo (Schmid, 2014). La ciudad y los diversos talleres de plata experimentaron una bonanza notable. Taxco se convirtió en un lugar de residencia para una colonia extranjera. A finales de la década de los treinta e inicios de los cuarenta, el turismo es ya una actividad económica importante en Taxco. En 1950, la población de Taxco llegó a las 10,000 personas, muy lejos de la ciudad semi abandonada de dos décadas atrás.

En 1953, el gobierno municipal de Taxco nombró a Willam Spratling “hijo predilecto”, una calle fue nombrada en su honor “Guillermo Spratling” (la mexicanización de su nombre); además, se colocó una placa y un busto para celebrar esta fecha. Aunque la última década de su vida la vivió fuera de Taxco, a su muerte, la ciudad de Taxco le rindió homenajes y cientos de personas acudieron a las ceremonias fúnebres de Spratling (Mark, 2000).

La ciudad de Taxco fue declarada zona de monumento histórico por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) mediante un decreto publicado en el diario oficial de la nación el 19 de marzo de 1990. El documento contiene una narrativa histórica de la localidad:

Que la población de Taxco de Alarcón fue fundada en 1528, tiene su antecedente prehispánico a 13 kilómetros al suroeste de la población de Taxco el viejo, el cual fue asiento de grupos prehispánicos Nahuas [...] (fue) una de las primeras zonas mineras; las minas fueron descubiertas por Hernán Cortés, siendo los primeros conquistadores los capitanes Rodrigo de Castañeda y Miguel Díaz de Aux [...]. Que la población fue escenario de grandes acontecimientos durante la lucha por la Independencia de México, destacándose las batallas contra el Ejército Realista de 12 de marzo y 2 de noviembre de 1811 [...]. Que en enero de 1821, estuvo alojado en el Convento de San Bernardino, el Coronel Agustín de Iturbide, quien en compañía de Fray Agustín León Leal y otros partidarios concertaron los preliminares de la entrevista con el General Vicente Guerrero, que dio como resultado el Tratado de Iguala y el histórico Abrazo de Acatenpan [...]. Que durante la intervención francesa el General Porfirio Díaz toma la población el 28 de octubre de 1863 [...] (Diario Oficial de la Federación, 1990: 35).

El documento que avala el nombramiento de Taxco como zona de monumento histórico no menciona ni la época en que la ciudad fue prácticamente abandonada ni el daño que sufrieron algunas de las construcciones originales:

Que fue lugar de nacimiento y residencia del dramaturgo Juan Ruiz de Alarcón, figura del teatro universal durante el Siglo de Oro Español [...]. Que en esta población nació el teólogo y cura Hernando Ruiz de Alarcón, el cual realizó un tratado sobre el testimonio de la cultura indígena [...]. Que entre otros personajes importantes de la población se



encuentran: Joaquín Velázquez Cárdenas de León, importantísimo astrónomo, el coronel Francisco Hernández quien luchó en el Ejército del Sur al lado de Morelos, los hermanos Rayón, Nicolás Bravo y Juan Álvarez [...] (Diario Oficial de la Federación, 1990: 35).

Ninguna mención merece William Spratling en el nombramiento de Taxco como zona de monumento histórico, a pesar de que su presencia fue central en la *intersubjetividad* que dio origen al resurgimiento económico de Taxco. En la narrativa del Estado mexicano sólo son mencionados acontecimientos anteriores al fin de la Revolución Mexicana. En términos de la construcción social de la realidad por parte del Estado mexicano, el lugar que personajes extranjeros pueden desempeñar en la renovación de la narrativa visual y artística de la identidad mexicana resulta imposible.

Lo anterior contrasta con el reconocimiento que Spratling recibió por parte del gobierno local. En 1953, el Municipio de Taxco le ofreció un reconocimiento público por sus contribuciones a la ciudad. El gobierno del Estado de Guerrero también hizo algo similar respecto al aporte de Spratling en el trabajo de platería:

Fue sin duda la presencia del norteamericano William Spratling lo que impulsó la artesanía que distingue a los taxqueños. Aprovechando el talento local y combinándolo con dos joyeros de Iguala, fundó, en la tercera década del Siglo XX, el 27 de junio de 1931, el primer taller organizado de platería llamado Las Delicias, en donde se inicia el movimiento artístico que marca el resurgimiento de la platería contemporánea mexicana y se sitúa a Taxco a la vanguardia de la artesanía de la plata a nivel nacional. Desde entonces, Taxco se proyectó al mundo como la villa de los plateros orfebres y joyeros con más sensibilidad artística de México; dominan técnicas tradicionales como el repujado, el cincelado, el cartoneado, el martillado y otras más. También han inventado nuevos usos de los metales y la combinación entre ellos; mencionamos los siguientes: los metales casados, los metales divorciados, la incrustación con madera y concha, y diversas técnicas de trabajo manual, de soldaduras y de texturas sobre la plata. Mención especial merece el uso de la plata en escultura con las técnicas tradicionales [...] (Gobierno de Guerrero, s/f).

Como podemos ver, Spratling inició una *intersubjetividad* entre artesanos, que daría origen a una de las celebraciones comerciales más importantes para esta ciudad y el estado de Guerrero: la Feria Nacional de la Plata. A partir de la Celebración que William Spratling hizo por el primer año de la apertura de su taller de platería, comenzó a festejarse el día del platero. En 1937, el municipio de Taxco decidió institucionalizar la celebración de la Feria de la Plata el día 27 de junio, lo que coincide con la celebración del Cristo de los Plateros (Enciclopedia Guerrero, 2012).

El primer concurso de platería se organizó entre los miembros del taller Las Delicias en 1932, poco a poco los nuevos talleres buscaron participar y para 1936 se organizó un concurso oficial de platería dentro de la celebración de la feria de la plata. En 1953, el platero Antonio Pineda consigue que la celebración de Taxco sea denominada Feria Nacional la Plata por parte del Gobierno Federal de la República y el Estado de Guerrero. Las autoridades nacionales crearon la entrega anual del Galardón Nacional, que consiste en un premio monetario, una medalla de oro y un diploma para la mejor artesanía de plata en el Concurso Nacional de la Platería. En sus primeras ediciones, el galardón fue entregado por el presidente



de la República, Adolfo Ruiz Cortínez. En 1952, la fecha de la celebración de la Feria Nacional de la Plata fue cambiada a los últimos días del mes de noviembre. En 1974, se celebró en Taxco la Primera Feria Mundial de la Platería, con la participación de 40 países (Gobierno de Guerrero, s/f).

La actividad de los norteamericanos y otros extranjeros que vivían en México durante la primera mitad del siglo pasado fue determinante para la promoción del turismo en México; no sólo de Taxco (Berger, 2006 y López, 2010). Personajes como Alma Reed y Flynn Paine fueron promotores de artistas mexicanos en Estados Unidos. Este último fundó la *Paine's Mexican Art Association* y fue responsable de coordinar la exhibición de Diego Rivera en Nueva York y de organizar la visita de Rockefeller a la ciudad de México. También fue importante la labor de periódicos como *New York Times*, *Los Angeles Times* y *Tacoma New Tribune*, y personajes relacionados con el comercio que comenzaron a publicar artículos que buscaban mostrar una imagen más positiva sobre México. Algunos trabajos fueron los de Robert J. Eustace of the Toledo (miembro de la cámara de comercio de Ohio), Lincoln Wirt (profesor del seminario Herring en relaciones culturales). La presencia de artistas e intelectuales mexicanos en los Estados Unidos, aunado a las publicaciones hechas por norteamericanos sobre México, comenzaron a transformar la percepción negativa del país y a transformarlo en un destino turístico deseable para los norteamericanos (Berger, 2006). Esto derivó en crecimiento poblacional en ciertas zonas como Taxco, que en 1960 fue de 43,567 y para 1980 llegó a 75,000 (INEGI, 2015).

Sin embargo, la residencia de extranjeros en ciudades como Taxco, y su involucramiento en actividades relacionadas a la actividad turística, no estuvo exenta de claroscuros. Los extranjeros tuvieron un papel importante en los primeros intentos por preservar el patrimonio material mexicano, pero también participaron en la venta (legal e ilegal) de una cantidad importante, y nunca calculada, de piezas de arte prehispánico sustraídas de ruinas o iglesias.

Como primer caso, podemos mencionar al grupo que conjuntó lo propuesta de Flynn Paine, Manuel Gamio y Lucio Mendieta y Núñez por generar una propuesta de legislación que permitiera regular la restauración, conservación, alteración de edificios, así como pedir que las líneas telefónicas y de electricidad fueran puestas bajo tierra (López, 2010). Algunos de los participantes fueron Gerardo Murillo “Doctor Atl”, Adolfo Best Maugard, Hubert Herring, William Spratling, Luis Barragán, Manuel Gómez Morín y el ministro de Educación José Manuel Puig Casauranc. Por otro lado, como lo muestra el trabajo de Ricky López, personajes como Frederick Davis, William Randolph Hearst y René d’Harnoncourt construyeron negocios muy rentables alrededor de la venta de artesanías y objetos mexicanos a coleccionistas privados y galerías oficiales en los Estados Unidos (López, 2010). William Spratling fue un importante coleccionista de arte prehispánico que viajó por las distintas zonas cercanas a Taxco buscando, principalmente, máscaras o figurillas talladas en piedra. Este no era un afán exclusivamente de coleccionista sino de ganancia; el norteamericano participó en la venta legal e ilegal de este tipo de piezas (Mark, 2000). Es necesario señalar que en este momento de la historia de México existía poco interés gubernamental, y en general de la población, por preservar e incluso “poner en valor” las artesanías o piezas prehispánicas. Los intelectuales y los grupos mexicanos con grandes recursos económicos





eran los únicos que tenían en alta estima dichos objetos. Por ello, algunos intelectuales mexicanos también se dedicaban a formar colecciones privadas. No es posible saber cuántas piezas de arte prehispánico están localizadas en casas privadas de México. Spratling parece haber iniciado su colección de piezas prehispánicas después de conocer la que tenía el pintor mexicano Diego Rivera.

## 6. CONCLUSIÓN

El análisis de casos no permite obtener conclusiones que puedan ser generalizables, pero permiten entender a mayor profundidad la relación entre dos elementos, en este caso, la presencia de residentes extranjeros y el desarrollo de una zona turística. En el caso de Taxco podemos decir que la presencia de una colonia de extranjeros y muy particularmente de uno de ellos William Spratling, fue un factor determinante para el desarrollo de la actividad turística basada en el interés por la producción de productos de plata.

Como buscamos demostrar, las políticas públicas de turismo no buscan únicamente atraer turistas y una mayor oferta de lugares, también han desempeñado un papel en la conformación de la identidad nacional, en este caso específico, mediante la reinscripción de prácticas, objetos y lugares que habían sido resignificados a partir de personas foráneas. El análisis de la intencionalidad y la intersubjetividad de una política pública permite analizar estas dimensiones sociológicas y culturales de la acción pública. No obstante, es importante señalar que las conclusiones aquí presentadas tienen un carácter de provisional en lo que respecta a la totalidad del programa Pueblos Mágicos, sería indispensable realizar estudios en otras poblaciones para saber si estas conclusiones pueden, o no, generalizarse. No obstante, presentan una línea de investigación sobre las políticas de turismo en las pequeñas localidades de México.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Rosas Concepción, Babini Baan Andrea, Baños Francia José Alfonso, Cabrera Becerra Virginia, Guillén Lugigo Manuela, Méndez Sainz Eloy, Rojo Quintero Servando y Zacarías Capistrán Polimnia (2016). *Pueblos Mágicos. Narrativas varias*. Unison, UAEM, Pearson, México.

Babini Baan Andrea y Hernández Torres Jesús. 2012. “Una aproximación al imaginario urbano y social de Taxco de Alarcón. Primeros setenta años del siglo XX. Memoria histórica. Topofilia. El Colegio de Sonora. Vol. III Número 2 (diciembre). <http://148.228.173.140/topofiliaNew/assets/tres2catorceab.pdf>

Babst Gordon (1979), “Public Policy Theory and Analysis”, in Bruce Doern and Peter Aucoin, *The Structure of Policy Making in Canada*, Macmillan, Toronto, Canada.

Baud Michel and Ypeij Annelou. 2009. “Cultural Tourism in Latin America: An Introduction. Michel Baud and Annelou Ypeij. *Cultural Tourism in Latin America. The Politics of Space and Imagery*. Brill- The Center for Latin American Research and Documentation. Netherlands: 1-22.



- Berger Dina. 2006. *The Development of Mexico's Tourism Industry. Pyramids by Day, Martinis by Night*. Palgrave Macmillan.
- Bianchi, R.V. (2003). Place and power in tourism development: tracing the complex articulations of community and locality. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1, 13-32.
- Bourdieu Pierre. 2014. *Sobre el estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Anagrama. Colección argumentos. España.
- Clausen Balslev Helene (2008). *Juntos, pero no revueltos*. Copenhagen Business School. Dinamarca.
- Clausen Balslev, Helene y Mario Alberto Velázquez García. 2011. "En búsqueda del México auténtico. Las comunidades norteamericanas en ciudades turísticas de México". En Tomás Mazón, Raquel Huete y Alejandro Mantecón (edit.) *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*. España: Milrazones: 61-80.
- Cortés de Figuera Leslie. (1961). *Stuffed Shirt in Taxco*. Taxco School of Art. Mexico.
- Cortés de Figuera Leslie. (1950). *Tasco, The Enchanted City*.
- Diario Oficial de la federación. 1990. Gobierno Federal Mexicano. Tomo CDXLI. No. 1. (1 de junio de 1990).
- <http://www.dof.gob.mx/index.php?year=1990&month=06&day=01>
- Enciclopedia Guerrerense. 2012. Feria Nacional de la Plata en Taxco. Sitio de Internet. <http://www.encyclopediagro.org/index.php/indices/indice-cultura-general/591-feria-nacional-de-la-plata-en-taxco>
- Estado de Guerrero, (2004), *Ley número 137, Del turismo del Estado de Guerrero*. Periódico oficial de Guerrero, Num. 17, martes 24 de febrero de 2004.
- Fog, J., y S. Kvale. 1992. *Artikler om interviews*. Aarhus, Dinamarca: Center for Kvalitativ Metodeudvikling, Psykologisk Institut, Aarhus Universitet.
- Fox Richard (2001), "Constructivism Examined", *Oxford Review of Education*, Vol. 27, No. 1 (Mar): 23-35.
- Gobierno de Guerrero. Sin Fecha. *Platería de Taxco*. Página de internet. <http://guerrero.gob.mx/articulos/plateria-de-taxco/>
- Goodspeed Bernice (1937). *Mexican Tale*. CVLTVRA. Mexico. Literary Licensing. USA.
- Hall Michael. 2007. *Pro-poor Tourism: Who Benefits?* Channel View Publications. USA.
- Ingram, H., Schneider, A.L. y Deleon, P. (2007). Social construction and policy design. In Sabatier, P.A. (ed) *Theories of the Policy Process*. University of California, Davis: Westview, pp. 93-128.



Jay Foscoe Edwin (1947). *Taxco: Mexico Silver City*. University Press, Southern Methodist University. USA.

López Levi Lilian, Valverde Valverde Carmen, Fernández Poncela Anna María y Figueroa Díaz María Elena (2015). *Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria*. UAM, UNAM, México.

López Rick. 2010. *Crafting Mexico. Intellectuals, Artisans and the State after the Revolution*. Duke University Press.

Mark Joan. 2000. *The Silver Gringo: William Spratling and Taxco*. University of New Mexico Press. USA.

Mettler Suzanne & Welch Eric (2004), “Civic Generation: Policy Feedback Effects of the GI Bill on Political Involvement over the Life Course”, *British Journal of Political Science*, Vol. 34, No. 3(Jul): 497-518.

Monterde Francisco (1928). *Perfiles de Taxco*. A. del Bosque Impresor. México.

Montenegro Roberto (1930). *20 litografías de Taxco*. Ediciones del Murciélagu. México.

Olwig, Karin Fog. 2002. “Det etnografiske feltarbejde; antropologers arbejdsmark eller faglig slagmark?” *Norsk Antropologisk Tidsskrift* 13 (3): 111–117

Oxandaberro Roura (1938). *Taxco la bella*. Unión médica mexicana. México.

Periódico Oficial de Guerrero (2004), Ley Numero 137, de Turismo de Guerrero. (20 de noviembre de 2022):  
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/GUERRERO/Leyes/GROLEY24.pdf>

Salvador Revoreda Arlett. (Sin fecha). Taxco: más de doscientos años de tradición platera. *Correo del maestro*. Página de internet.  
[http://www.correodelmaestro.com/publico/html5082014/capitulo5/Taxco\\_mas\\_de\\_doscientos\\_anos\\_de\\_tradicion\\_platera.html](http://www.correodelmaestro.com/publico/html5082014/capitulo5/Taxco_mas_de_doscientos_anos_de_tradicion_platera.html)

Secretaría de Turismo (2001), *Programa sectorial de turismo*. Gobierno de México, México.

Secretaría de Turismo (2020). *Estrategia Nacional de Pueblos Mágicos*. Gobierno de México. Diario Oficial de la Federación. 1 de octubre del 2020.  
[https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5601638&fecha=01/10/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5601638&fecha=01/10/2020#gsc.tab=0)

Sánchez Serrano Rolando. (2005). *La construcción social del poder local*. México, El Colegio de México.

Silva Domingo. (1958). *Seeing Taxco*. University of Texas. USA.

Skocpol, T. (1985). *Bringing the State Back In: Strategies of Analysis in Current Research*. In P. Evans, D. Rueschemeyer, & T. Skocpol (Eds.), *Bringing the State Back In* (pp. 3-38). Cambridge: Cambridge University Press



Schneider Anne and Ingram Helene, (1993),” Social Construction of Target Population: Implications for Politics and Policy, *The American Political Review*, Vol. 8, No. 2 (jun) pp. 334-347.

Schmid, Anna\_lena. 2014. Mexico’s silver city struggles: ¿Fair Trade - a solution for the silversmiths in Taxco? Universidad de las Américas Puebla. Tesis de Licenciatura.

Spradley, James P. 1990. *Participant Observation*. Fort Worth, TX: Harcourt Brace Jovanovich

Toussaint Manuel. (1931). Taxco. Su historia, sus monumentos, características actuales y posibilidades turísticas. México: Secretaría de Hacienda.

Velázquez García Mario Alberto y Clausen Balslev, Helene. (2019) Mario Alberto Velázquez García y Helene Balslev Clausen. 2019. *Las políticas de turismo en México*. La construcción de nuestra identidad. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. Las políticas de turismo en México. La construcción de nuestra identidad. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México